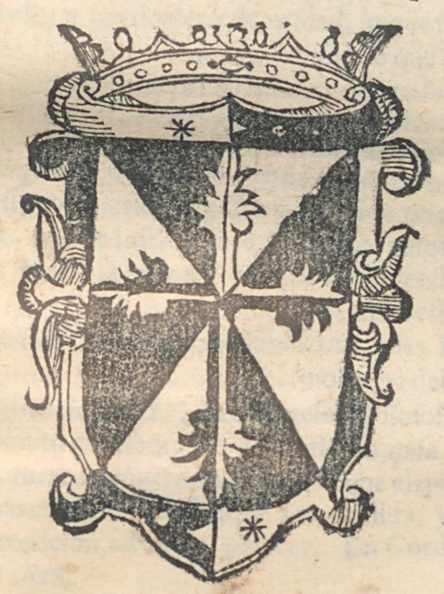
SERMON PREDICADO EN EL INSIGNE CONVENTO DEL GRAN P. y Doctor de la Iglesia, el glorioso S. Agustin, de la ciudad de Cordova, el mesmo dia de su fiesta, haziẽdose tambien la del santissimo Sacramento, y hallandose presentes todas las religiones, el año de 1628.

Por el Padre Fray Luys Sotillo de Mesa, Predicador general, de la orden del glorioso Patriarcha santo Domingo, y cõventual en el Convento de San Pablo el Real de la misma ciudad.

Al muy Reverendo Padre M. Fr. Iuan de los Angeles, dignissimo Provincial del Andaluzia, de la Orden de Predicadores, y Calificador del S. Oficio.





Con licencia, en Sevilla, por *Francisco de Lyra*, año de 1628.

Vean este Sermon los señores Doctor Lucas de Leon, y Antonio de Murillo.

El Doctor don Iuan de Sosa.

Aprovacion del Doctor Lucas Gonzalez de Leon, Catedratico del insigne Collegio de San Illefonso de Alcala, Canonigo de Segovia, y al presente de la Magistral de la santa Iglesia de Cordova.

HE visto el Sermon que predicò el Padre Fray Luys Sotillo, Predicador general de la sagrada orden de Predicadores, el dia del glorioso Doctor san Agustin, en su Convento de esta muy noble ciudad de Cordova; por comision del señor Doctor don Iuan de Sosa, Provisor y Vicario general de este Obispado; y puedo dezir de verdad, lo que nuestro Cordoves Seneca a su amigo Lucilio, de un libro que le embiò. *Librum tuum accepi, & tamquã lecturus ex commodo adaperui, ac tantum degustare volui: deinde blanditus est ipse, ut procederem longius: tanta dulcedine me tenuit, & traxit ut illum sine, ulla dilatione perlegerem.* Ep.46. Convidome con su erudicion y dulçura, a que le leyesse con particular gusto y atencion, una y dos vezes y ansi juzgo, que de justicia se le deve dar al autor, la licencia q̃ pide, para darlo a la estampa; porque no teniendo cosa contra nuestra santa fè y buenas costumbres, està vestido de todo aquello, con que deven salir a vistas escritos tales. Doctrina segura que aproveche, y variedad hermosa que deleyte, *lectio certa prodest varia delecta*, Ep.45. dixo el mesmo Filosofo, y a la experiencia, remito el desempeño de mi abono, *quia homines amplius oculis, quam auribus credunt*: Ep.6. fiando, que el que lo leyere, ha de dar mas credito a la vista, que a mi censura, y juzgar por corta mi aprovacion, este es mi parecer. En Cordova, 22. de Octubre de 1628.

D. Lucas Gonçalez de Leon.

Del Licenciado Antonio Murillo, Racionero de la santa Iglesia de Cordova.

POR comision del señor don Iuan de Sosa, Provisor y Vicario general desta ciudad y su Obispado, he visto y leydo el Sermon que en el celebre convẽto de san Agustin, predicò el dia deste santissimo, y gran Padre y Patriarcha de las Religiones, el P. Fray Luys Sotillo de Mesa, Predicador general del insigne, y Real Cõvẽto de san Pablo desta ciudad; y no solo no ay en el cosa q̃ desdiga de la pureza de la santa Escritura, ni se oponga a la doctrina de los Santos, ni a las buenas costumbres; antes tiene tanta gravedad, erudiciõ, y agudeza en los conceptos y lugares que explica, y tan a proposito, que para el provecho de los Predicadores, y consuelo de los devotos deste gran Padre, juzgo se le deve mandar lo estampe; porque todo quanto tiene es excelentissimo, y digno de tan gran santo, y tan illustre auditorio, como las religiones todas, y assi de que salga a luz y gozen todos del, y lo firmo en Cordova a 3. de Niviembre de mil y seyscientos y veynte y ocho años.

Licenciado Antonio de Murillo.

LICENCIA.

EL Dotor don Iuan de Sosa, Provisor, y Vicario general de Cordova y su Obispado, doy licencia a qualquier impressor, para que pueda imprimir un Sermon del glorioso Padre san Agustin, que en el dia de su fiesta predicò el Padre Frai Luys Sotillo de Mesa. Dada en Cordova en veynte y tres dias del mes de Octubre de mil y seyscientos veynte y ocho años.

El Doctor don Iuan de Sosa.

A NVESTRO MVY R^do PADRE M. FRAY IVAN DE los Angeles, dignissimo Provincial del Andaluzia, de la Orden de Predicadores, y Calificador del S. Oficio de la Inquisicion.

Detenidome he en sacar a luz este Sermon; (aunque me han pedido lo haga, y aũ importunado muchos y muy graues religiosos desta ciudad, que lo oyeron; y le han hecho mayor honra de la que merece obra de tan humilde autor) aguardando por horas a vuestra Paternidad muy Reverenda, para ponerlo a sus pies, y ofrecerle aqueste pequeño trabajo, en señal del reconocimiento devido de hijo a padre, paraq̃ lo que el pierde por ser mio, gane por tener a vuestra Patern. muy Reverenda, por amparo, y defensor. El don es pequeño (porque mi corto caudal no le puede dar mayor) para persona tan grande, en letras, predicacion, govierno, religion, y virtud. Hagalo digno de tanta grandeza, la de mi voluntad, y mis dessеos, y escu-

escuse lo que en esta parte me acusa, que es mi atrevimiento, lo que tengo dicho, que me movio a ofrecercelo, a v. P. q̃ es el amor natural y el reconocimiẽto de hijo a padre: cuya persona guarde nuestro Señor, para bien desta Provincia, como ve que conviene, y todos desseamos, &c. Cordova, en san Pablo a 23. de Octubre de mil y seyscientos y veynte y ocho años.

Humilde hijo de v. P. muy Reverenda.

Fray Luys Sotillo de Mesa.



Vos estis sal terræ, vos estis lux mundi, Math. 5.

SALVTATIO.

ENcomendaronle al glorioso Doctor san Bernardo, personas graves y devotas, que les predicasse en una festividad del glorioso san Martin Obispo Turonense; y aunque el por acudir a la devocion delos que con intancia se lo avian pedido; aceptò el sermon; viendose despues en presencia de un grave, y luzido auditorio, temeroso del buen acierto, dixo cō profundissima humildad estas palabras. *Sane audirem eos ego ipse libentius, sed quia eligunt, imo exigunt magis, ut loquar, si non licet audire eos, eis necesse est obaudire. Et quidem vivus est sermo tam multa eorum mansuetudo, qua virtute sanctiores, dignitate superiores, sapientia locupletiores, ad audiendum dignati sunt declinare.* Confiesso, y digo de verdad (dize Bernardo) que de mejor gana oyera a los que me oyen, que predicar a los que predico. Pero ya que no me es dado el oyrles, esme forçoso obedecer a los que me mandan subir a este lugar: si bien los que me oyen desde sus lugares y assientos, me estan predicando a mi, no con palabras muertas, sino con obras vivas de profundissima humildad, *vivus enim est sermo tam multa eorum mansuetudo.* Pues siendo tanto mas excelentes que yo, en virtud, santidad, y merecimientos, tan superiores en dignidad y grandeza; tan aventajados en sabiduria, y entendimiento, han tenido por biē de dignarse, de quererme venir a oyr. Estas palabras del glorioso Bernardo, con tanta mayor razon que el

santo,

ſanto las puedo yo dezir el dia de oy, quanto ſon mas exceſſivas las ventajas que en todo me haze. Oy me veo en preſencia de tan graviſſimo auditorio, de tantos y tan doctos Maeſtros, tan ſantos Prelados, tan excelẽtes predicadores, que ſon la luz, la nata, la flor de la Igleſia. *Eccleſiæ pars ſelectior, et ſapientior:* llama a los religioſos Nazianzeno, la parte mas ſanta, mas ſabia, mas eſcogida de la Igleſia. Viendome en caſa de hijos legitimos de nueſtro gran Padre y Patriarcha Auguſtino, que como tales an ſido, y ſon herederos de ſu ſabiduria, ſuavidad, dulçura, y elegancia, y de la declaracion de la ſagrada Eſcritura, y doctrina del pulpito, propria, elegante, y docta, con que tan grande y tan juſta opinion tienen ganada y merecida en el mundo. Hallome obligado a predicar, y aſsi conociendo las ventajas, que en todo me hazen todos, puedo juſtamente temer, y temo el buen acierto de mi Sermõ, y con mucha razon, dezir lo que aſsi es verdad. *Sane audirẽ eos ego ipſe libentius:* q̃ de mejor gana oyera a los que me eſtan oyendo, para aprender, que predicar a los que con tantas ventajas me pueden enſeñar. Pero ya que eſſo no me es dado, quiero allegar a eſte ſoberano Señor, a fuer de amigo, ſupueſto que el ſe humilla tanto en aqueſte diviniſsimo Sacramento, que nos llama amigos. *Comedite amici, & inebriamini chariſsimi:* que parece que a los religioſos llama, y combida, entre los quales eſte nõbre de chariſsimos, es ordinario, y aũ lo dixo un docto moderno, *ad pauperes ſpiritu dirigitur oratio.* Quiero allegar, como allegò el otro hõbre, que introduze ſan Lucas cap. 11. confeſſando mi pobreza y neceſsidad. *Amice acommoda mihi tres panes, quia amicus meus venit de via, & non habeo, quod ponam ante illum.* Conſejo es del grande Auguſtino: *Ergo ad ipſum dominum, ad ipſum, cum quo familia requieſcit, pulſa orando, pete inſta, non quomodo amicus ille tædio victus, ſurget, & dabit. Dare vult,* acude a pedir a aquel Señor, q̃ no ſera perezoſo en reſpõderte, ni tardo como el otro amigo en darte, *dare vult,* gana tiene de dar, quien manda q̃ le pidan: *optat dare, qui præcipit petere* (dize Chriſoſt.) *cupit largiri, qui deſiderat poſtulari,* Señor, todos eſtos Padres, y los demas que me oyen, vienen como amigos, *& nõ habeo quod ponam ante illos,* y no tengo yo coſa digna de tan grandes hueſpedes, que ponerles delante. *Acommodam ibi tres panes,* Dadme

orat. in laudibus d. Baſilis.

Cant. 5.

Eſcobar in cap. 6. Ioãni ſect. 3. a not. 2. f. 22 col. 3.

Luc. 11.

ſect. 29. de verbis domini.

in ſerm. de S. Moyſſe to. 1.

Señor tres panes, que estoy cierto que al que os pide le aveys de dar, *quotquot habet necessarios.* Y como q̃ los da?danos un pan, que es el primero venido del cielo, sobresubstancial y divino, *hic est panis, qui descẽdit de cælo. Panis, quẽ dedit vobis dominus advescendum.* Pan que se da solo a los amigos, *qui panis* (dize Paschasio) *non nisi solis amicis, & fratribus porrigitur.* El segũdo pã dulce, y sabroso, es el q̃ nuestro gran Padre, Augustino amaçó, y hizo, de las palabras de aqueste Señor, sus obras, e intelligencia de la Sagrada Escritura. Asi lo canta la Iglesia. *Tu de verbis salvatoris dulcem panem conficis.* Porque es juntamente como el primero panal, que si del otro se dize, *Comedi favum meum*, y los 70. trasladan, *comedi panem cum melle meo*, de estotro dize la Iglesia, *frangis nobis favos mellis de scripturis differens.* Pan, tambiẽ de amigos. Vnos tenia el divino Gregorio, y queriendoles dar un buen dia, les combidò a el. *Si delitioso cupitis* (les dize) *pabulo saginari, Patriothæ vestri* (hablando de san Agustin) *opuscula legite, & ad comparatiovem silliginis illius, nostrum furfurem non quæratis.* A los escritos de Agustino os combido, que son un pan lleno de deleytes, erudicion, alteza, sutilidad, y elegancia, junto con una dulçura, que engorda, harta, y satisfaze; y os comereys las manos tras el; y dize mas como verdadero humilde, *& ad comparatio nem silliginis illius nostrum furfurem non quæratis*, y la diferencia que haze la flor de la harina al salvado, essa hazen las obras de Augustino a las mias: porque ellas son lo puro, lo cernido, y acendrado: pan finalmente de substancia, como el otro primero, de vida. El tercero pan, es esta illustre congregacion, de tan santos y tan doctos religiosos, unidos fraternalmente, San Pablo lo dize. *Vnus panis, & unum corpus multi sumus, omnes qui de uno pane, & de uno calice participamus.* Todos somos un pan, y un cuerpo, los que participamos de aquel pan celestial. Y san Cyrilo, *& si multi sumus, unum tamen in eo sumus; omnes enim uno participamus.* efecto de aqueste divinissimo Sacramẽto, como dize Hylario, y canta la Iglesia, mediante el, nos unimos con Christo, que es nuestra cabeça: *qui manducat meam carnem & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo.* Y por el consiguiente unos con otros, los que cada dia le recibimos: porque en buena filosofia, *quæ sunt eadem uni tertio, sunt*

Cant. 5.

1. Cor. 10.

lib. 10. in Ioan cap. 13.

Ioan. 6.

Serm. de Sacram. l. 1. c. 3. *eadem inter se*, y asi hablando con los Sacerdotes, que somos nosotros, Paschasio, y Algero, nos dizẽ, *Panis Dominicus facti estis*. Todos estays hechos un pan del Señor. Con estos tres panes he de poner oy la mesa a los presentes; y porque en ella no falte la sal, nos la pone el Evangelista san Matheo, diziendo: cap. 5. *vos estis sal terræ*. Palabras que dixo Christo a sus dicipulos, y tengo yo de explicar oy de los varones Apostolicos, hijos de nuestro gran Padre Augustino. Mucho ay que comer y digerir en estos panes, mucho que repartir: el tiempo es corto, y caluroso, mi suficiencia poca, o ninguna. Quiero tomar el consejo ubi supra. del mesmo Augustino, que es en semejante ocasion comer primero, para dar de comer a otros, tomar para mi, para aver de repartir a los demas, *disce & doce, vide & pasce*. Y que he de comer? otros tres panes que el mesmo Santo me ofrece en el lugar citado: *cibus & panis æternus est Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus, disce & doce*: comer de todas tres personas, del Padre, que es todo poderoso, que fortifique mi flaqueza; del Hijo, que es summamente Sabio, que alumbre mi entendimiento; del Espiritu Santo, que es bondad, que inflame mi voluntad; y pedir a la Virgen Santissima, me alcance y traya la sal de la divina gracia; supliquemosle lo haga, diziẽdo la oracion del *Ave Maria*.

Discurso primero.

PIntando con galano estilo, y colores de divina rethorica, y celestial eloquencia, el Evangelico Propheta Isaias en el capitulo 60. que comiença *Surge illuminare Ierusalẽ*, el estado, y bienaventurança de la Iglesia, su riqueza, grandeza, y hermosura, debaxo de una galana methaphora, de una ciudad de ricos, y soberanos edificios; cuyo nombre es el mesmo, que de essotra que vio san Iuan baxar del cielo, ricamẽte adereçada, Apoc. 21. *vidi civitatẽ sanctam Ierusalem*, como esposa del cordero, fundada sobre doze piedras preciosas, que tambien era figura de la Iglesia, mas hermosa, y bella, q̃ la otra aquien llama Iere-Tren. 2. n. 15. mias, *civitas perfecti decoris*, porq̃ su hermosura es el mesmo Dios, *super te, autẽ orietur dominus, & gloria eius in te videbitur*. Y la gloria suya, es quiẽ le da lustre, y haze tan vistosa; y

supon

supongamos, q̃ *gloria Dei*, en las divinas letras, es lomesmo que *Filius Dei*. Isaias, *revelabitur gloria domini*, dize la Glos. idest, *Filius Dei, qui est gloria Patris, & ideo dicitur, in Psal. exurge gloria mea*, y san Pablo, *omnes in Adam peccaverunt, & egent gloria Dei*, dize la Glossa, idest, *Filio Dei*, idẽ Divus Bern. ser. 1. in vig. nat. & D. Th. super illud Exod. 16. *viderũt gloriã Dei, in nube*, dize el S. idest, *verbum Dei in carne*, el Hijo de Dios, q̃ ha de estar en medio de ti, *& ecce ego vobiscum sum*: es el que te ha de dar ser, lustre, resplandor, y hermosura; tan rica, y tan opulenta, que ha de ser la Metropoli, y cabeça de todos los Reynos; y pobre de aquel que no le reconociere vasallaje, *regnum quod non servierit tibi peribit*. Poblada de gente tan robusta, que, *minimus erit in mille, & parvulus in gentem fortissimã*; que un niño tamañito valdra por mil valerosos jayanes. Aviẽdo pues pintado, su grãdeza, riqueza, y hermosura, parece que la dexava con dos faltas notables, la primera, de muros para su defensa, y la segunda, de mantenimiento y comida para los moradores, y ciudadanos que la han de habitar, y assi allá en el medio del capitulo, promete el cumplimiento de toda su perfecion, y dize, *Filij peregrinorẽ ædificabunt muros tuos, & reges ministrabunt tibi*, y un poco mas abajo, *& suges lac gentium, & mammila regum lactaberis, & scies quia ego Dominus salvans te, & redemptor tuus fortis Iacob*. Lo primero, yo torreare tus quatro esquinas, y hazeras, con fortissimos baluartes, y trincheas; los hijos delos peregrinos han de edificar tus muros, que no es bien que ciudad tan illustre, estè sin ellos, que una ciudad sin murallas, es una casa sin puertas, y una arca sin llave. Notò san Hilario, que todo el tiempo que Ierico gozò dela gloria de sus muros, que fueron mas fuertes, que los de Memphis, y Babylonia, fue la ciudad mas rica y mas opulenta, de las que en aquella sazon florecian: pero assi como cayeron en tierra los muros, a la par con ellos perdieron sus riquezas, y tesoros, y a ellos se les cayeron las alas de los coraçones. Promete pues Dios a su Iglesia, cercas fortissimas, para que pueda lograr y guardar los tesoros, con que la tiene enriquecida, y estas dize que han de edificar los hijos de los peregrinos, *Filij peregrinorum ædificabũt muros tuos*. Lo segundo q̃ le promete, es darle comida sustãcial, y tan abũdante, q̃ jamas le aya de faltar.

Isaias 40. n. 5.

Isaiæ 60. n. 10. n. 16.

faltar, *& suges lac gentium, & mammilla regum lactaberis.* Cõ leche, como a hija querida, te he de sustentar, he te de criar a los pechos de los Reyes. Como Señor, los Reyes son por ventura mugeres que tienen pechos? No es por esso, sino para denotar, que comeran el pan regalado de la mesa de los Reyes, y beberan el vino que ellos beben; y antes les faltarà a ellos, que a los hijos de la Iglesia. Aquel pan que el cuervo le llevò a Helias, quando estava *in torrente Charith*, dizẽ los Doctores, que

3. Reg. 18. n. 6. era de la mesa del Rey Acab. Pues Señor falta despensa en vuestra casa? faltaos a vos pan con que sustentar a vuestros siervos,

Psal. 147. y amigos? *ex adipe frumenti satiat te*, no hartays vos vuestra casa de un pan candial, hecho de la flor y nata de la harina? Antes en solo pan y vino, parece que teneys hecho el empleo de

Zach. 9. vuestros tesoros; *Quid enim bonum est eius, aut quid pulchrum eius* (dize Zacharias) *nisi frumentũ electorũ, & vinum germinãs virgines*? Aquel *eius*, conforme al Texto Griego, es masculino, y va con *Dei*, no con *Ecclesiæ*? Que cosa buena, hermosa, y rica, tiene Dios, sino este trigo, y este vino? no es por esso, sino para que entiendan los Reyes, los Obispos, y poderosos del mundo, que essos bienes que tienen, no son suyos, sino que los gozan como mayordomos, y despenseros de Dios, para con ellos remediar a sus amigos; y que si se descuydan, les sabra Dios quitar el pan de la mesa, y el bocado de la boca. Sabida es aquella historia de Oza, quando cejando y recalcitrando las bacas, que llevavan el arca, y pareciendole que se yvan a caer, alargò la mano para detenerla: dize la Sagrada Escritura, que, *iratus*

2. Reg. 6. *est Dominus indignatione contra Ozam, & percusit eũ super temeritate, qui mortuus est ibi iuxta arcam Dei.* q̃ se enojò Dios grandemente contra el, y le quitò la vida a vista del arca, por su gran temeridad. Pregunto yo Señor, porque castigays tan rigurosamente a este hombre? que parece que en lo que ha hecho no os à ofendido, antes parece que os ha hecho singular servicio, en mirar por vuestra honra, y la de vuestra arca, cuydando no caya en tierra? quando mucho, el mal que aì pudo intervenir, fue algun atrevimiento ligero, en llegar su mano, con poco recato, a essa arca santa, sin ser Sacerdote. Asi lo siẽte Iosepho lib. 7. antiquit. cap. 4. *quoniam eam contingere præsumpsit, cum sacerdos non esset extinctus est*; y lo mesmo dize San Gerony-

mo

mo ad Eustoch. de custodia virginit. *quia arcam, quam non licebat tangere attigit.* Pues Señor, por esso le quitays la vida subitamente, en presencia del Rey David, y a vista de todo el pueblo? veamos en que estuvo este pecado, y esta temeridad con tanto rigor castigada? Dexo a parte opiniones: dos son los pareceres que hazen mas a mi proposito, el uno es de san Theodoreto, y Procopio q. 10. citados de la Glossa, y de Nicolao de Lyra. *Nam cum Deus iussisset, ut Sacerdotes arcam suis inferrent humeris: præter legem eum tullit in plaustro.* Porq̃ aviẽdo mãdado Dios, que el arca se pusiesse encima de los ombros de los Sacerdotes, el la mandò poner en ombros de bestias: el arca del Testamento, figura de la Iglesia, donde ay vara, ay ley, ay Mannà, La vara que significa la potestad judiciaria de las llaves: el manná el SS. Sacramento, y las tablas la ley Evangelica: esse uso de las llaves, essa administracion de Sacramentos, la predicacion, y explicacion de su ley, se à de fiar de bestias? quiero dezir de hombres idiotas, e ignorantes: faltan por ventura Sacerdotes? faltan ministros? faltã hombres doctos? O que Oza, a cuyo cargo està el arca, lo ordenò ansi. Pues muera Oza, y no su hermano; *quia ille principalis erat & illa temeritas* (dize Lyra) *erat de eius ordinatione, & mãdato.* Lo mesmo dize Caietano, y castigue Dios, a quien temerariamẽte ordena una cosa tan injusta. Otro parecer es el de muchos Doctores Hebræos, que porq̃ le parecia a Oza, que el arca se caya, imaginò que Dios no seria poderoso a sustentarla. *Deum infirmum esse, ut non posset se sustinere,* y nota el mismo Cardenal Caietano, que adonde nuestra vulgata dize, *& percussit eum super temeritate,* lee el Hebræo, *super erroris,* idest, *super facto erroris,* y otros trasladan *super errorem;* q̃ fue este un error temerario q̃ tuvo Oza, pensar y entender, que el arca que se yva a caer, cayria si el no la ayudasse, y pusiesse su mano, como dando a entender, que no podia el arca tenerse sin su favor. Como si a Dios le faltassẽ fuerças, y modos para detenerla sin su ayuda. Error y temeridad de algunos, que creen q̃ si ellos no ayudan a tener la Iglesia, se ha de caer, y que sino alargan la mano para sustentar a los pobres, han de perecer, y que le à de faltar a Dios modo y traça como remediarlos; que no està Dios atenido a tu pedaço de pan, antes si te descuydas en favorecer a sus amigos, te sabra quitar.

10. d. Aug lib. 2. de mirabilibus ss. cap. 12.

unm. 7. & alibi.

quitar el pã de la mesa, y el bocado de la boca, y darselo a ellos
Isaiæ. 59. n. 13. *ecce servi mei mei comedent* (dize por Isaias) *& vos esurietis; ecce servi mei bibent, & vos sitietis*, y David, *divites eguerunt & esurierunt; inquirentes autẽ dominum non deficiẽt omni bono.* A los ricos y poderosos, les ha de faltar, y no a mis siervos y
Dan. 14. n. 36. a mis amigos. Tiene Abachu Profeta, adereçada la comida para sus segadores, llega el Angel, cogelo de un cabello, y dà con el en Babylonia, y dizele a Daniel. *Daniel serve Dei tolle prandiũ, quod misit tibi Deus* Pues Señor, aquellos hombres, no han trabajado todo el dia? no tienen bien merecida la comida? como se la quitays? Para que eche de ver el mundo, el cuydado que yo tengo de mis siervos, que han de ser preferidos los que estan en oracion, y padeciendo por mi, a los que trabajan corporalmente. Esso es lo que significã aquellas palabras, *& mammilla regum lactaberis*, yo te sustentare con leche de Reyes. O sino digamos hablando mas a mi proposito, para dar a entender, que el que es el Rey, que ha de regir y governar aquesta gran ciudad, cuya venida tenia pedida David al Eter-
Psal. 21. no Padre, *Deus iuditium tuum Regi da*: Paraque? paraq̃ aya sobra de mantenimientos en ella, *& erit firmamentum in terra*, que traslada san Geronymo, *& erit memoriale tritici*, *vel memoriabile triticum*, otros, *multiplicatio frumẽti*, otros, *erit particula; bucella, frugmentum*, el Caldeo, *erit substanficus panis*, Lucas Burgense, *erit confortans panis*, el Noviense, *& erit sacrificium frumenti in terra in capite montium Ecclesiæ*; que todo significa la abundancia grande que ha de aver de pan y de trigo, el qual sabemos, que es simbolo de hartura, ha de sustentar como amorosa madre, y regalar con la leche de sus pechos a sus hijos, que con pechos le vio san Iuan, *similem fi-*
Apoca. 1. n. 13. *lio hominis, præcinctum ad mammillas*, puesto en medio de siete candeleros de oro. Acà suelen los padres dar a criar a sus hijos, a un ama que tenga buena sangre, y buena leche, porque con ella se mama la salud, o la enfermedad; pero el Señor como ama amorosa, quiere traer a sus hijos en sus mesmos
Osseæ. 11. n. 3 braços: *ego quasi nutritius Ephraim portabam eos in bachijs meis*, y como verdadera y piadosa madre, sustentarlos con la leche de sus pechos; pensamiento del divino Chrisostomo, Homil. 61. ad populum *parentes quidem alijs sæpe filios tradunt*

alendos

alendos, ego autem inquit Christus non ita sed carnibus meis alo, &c. Pechos de Dios llama Eusebio Cesariense al Santissimo Sacramento del Altar, *Verbum est mammilla Patris*: de aqui se destila leche de divina gracia, en las almas que dignamente le reciben. *Pinguedo gratiæ, quæ de tuis vberibus fluit,* (dize el divino Bernardo) la nata de la leche, que corre y mana por vuestros pechos, essa me engorda y me sustenta: dos son los pechos acà en las mugeres, y un mesmo el licor que por ellos sale; pecho tiene Dios con que sustenta a los Angeles, y pecho con q̃ sustenta a los hombres; ellos le gozan como grandes: *cibus sum grandium,* le dizen oy a Augustino, los hombres como hermanos menores, y pequeñitos. *Quasi modo genitri infantes lac concupiscite*: leche llama aqui san Pedro al pan de la Iglesia, que es el del Altar, y todo es uno el de los Angeles y el nuestro; *non enim* (dize Augustino) *aliunde vivunt homines, & aliunde Angeli iddem enim iam utrisque cibus est, sed disimiliter tamen,* Vn mesmo licor gustamos todos, unos mesmos pechos, un mesmo manjar, aunque diferentemente guisado, *ibi clarius; hic vero mirabilius,* Allà descubierto, acà dissimulado, y cubierto cō estos acidentes.

serm. 9. in Cant.

1. Petri. 2. n. 2.

sup. psal. 30.

Estos pechos alaba la esposa, quando dize: *osculetur me osculo oris sui,* adonde dize, Chrisostomo, pide el Santissimo Sacramento del Altar: *Petebat in ore, quod intus desiderabat in corde,* porque como dize Innocencio III. *de ore transit ad cor,* y da la causa, *quia meliora sunt ubera tua vino.* Porque essos pechos tuyos son mejores que el vino. Y en que veamos, està essas mejoras? tres mejoras entre otras hallo yo. La primera, que el vino para beberse, se ve, se huele, y se gusta primero; la leche no, sino la criatura cerrados los ojos, toma el pecho, y ni ve, ni huele, ni prueva primero, lo que va a gustar, sino a ojos cerrados gusta de aquella dulçura de la leche, calla y come aquel sustento, en que halla vida; assi este divino manjar, es leche de los pechos de Dios, y es escondido, que ni se dexa ver, ni oler, ni tocar, que todo os sabra a pan, si lo quereys registrar con los sentidos, como hazeys con el vino, y no es pan, sino carne y sangre de Iesu Christo, y manjar verdadero, que cerrados los ojos, *captivantes intellectum in obsequium fidei,* lo aveys de comer. La segunda mejora està, en que por el vino dize san Gregorio, se en-

sic & d. Amb. lib. de Sac. c. 2 de miste. missæ.

2. Cor. 10. n. 5.

super hũc locum tienden los gustos desta vida, que tan olvidados traen a los hombres de los gustos del cielo. *Hoc mentis oculos turbat, hæc acuunt, illud apostatare facit sapientes, hæc ipsos idiotas utique sapientissimos facit illud necat, hæc nutriunt*, el vino del mundo, turba el entendimiento, y el licor de aquestos pechos, lo aviva, encendiendole con la lumbre de la fee. El vino del mundo, haze apostatar a los sabios; pero este santo Sacramento, adonde està el pecho del Señor, a los idiotas, e ignorantes, los haze discretos y cortesanos del cielo, al fin como criados a pechos de Reyes; *mammilla regum lactaberis.* A los pechos de Dios, Rey de Reyes, y con su propria leche, que es su carne y su sangre. El vino del mundo mata; pero la leche destos pechos divinos, que es la gracia, sustenta, y alimenta en vida espiritual, que es su proprio efecto. La tercera mejora està, en que el vino quando se bebe, mengua; la leche mientras mas se mama, mas acude a los pechos, como notò el doctissimo Origines sobre este lugar. Los gustos, y deleytes del mundo, mientras mas se gozan, mas se minoran, pero la dulçura de aquestos pechos no. *Quiædunt me adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient. Gustus dat famem* (dixo San Bernardo) es una leche, que lo mesmo es comer uno, que comer mil, no mengua ni se acaba, *sumit unus, sumunt mille quantũ iste tantum illi, nec sumptus consumitur*, que por esso le llaman a Dios los santos, *Fons indeficiens*, Fuente que ni puede faltar, ni se puede agotar, y Nicolao Comano. *Fons vitæ Deus est, fons est sapientiæ, iddem vive Deo, & vives, vive Deo, & sapies.*

Ecclesiast. 24. n. 29.

Serm. 74. in cant.

D. Tho. in pros. Miss.

Lo segundo que promete Dios a su Iglesia, son cercas fortissimas, que la guarden y defiendan, y estas las han de edificar los hijos de los peregrinos. Por los peregrinos se entienden los sagrados Apostoles. *Confitentes quoniam peregrini, & hospites sunt super terram*, y por sus hijos a los varones Apostolicos, y Evangelicos sucessores suyos, de quien dize David, hablando con la Iglesia; *Pro patribus tuis, nati sunt tibi filij*: los quales con su sabiduria, virtud, y predicacion, le dan ser, la defienden, y la amparan: *Doctores gentium* (dize la Glossa) *quorum fide, & virtutibus sancta fundatur Ecclesia.* Por estos peregrinos se entienden los Doctores sagrados, que con

Ad Hæb. 11. n. 13.

Psal. 44.

su

su fè, letras y santidad, edifican y amparan la Iglesia santa. Y Hugo Cardenal, parece que estava mirando aquesta illustre congregacion de religiosos, tan santos, y tan doctos, quando dixo, como señalandolos con el dedo; *Filij peregrinorũ sunt pauperes imitatores Apostolorum, qui mundum habent contemptui: in talibus fundatur, & munitur Ecclesia.* Los hijos de los peregrinos, son los pobres de espiritu, imitadores de los Apostoles, que menospreciando el mundo, le bolvieron las espaldas; en estos se funda, y con estos se defiende la Iglesia. Refiere Plutarcho en sus Apothegmas, y Laercio, que preguntando Agesilao, que fuesse la causa, porque la ciudad de Sparta, adõde el Reynava, y tenia su Corte, no estava murada teniendo tantos enemigos? le respondieron, señalando con el dedo a los governadores della, a los Capitanes reformados, y valerosos soldados que tenia. *Hi sunt Spartæ civitatis mœnia.* No ay necessidad de otros muros, porq̃ estos son bastantes para conservar la republica en paz, y segura, y darle ser; y por esta razon dize el mesmo Plutarcho, que quando entrava algun Capitan triunphando en Roma, no entrava por la puerta, sino rompian el muro, que era como dezir, ya para su defensa, y seguridad perpetua no son menester mas murallas, que tal Rey; y aun la sagrada Scriptura nos lo dize: *Rex sapiens stabilimentum populi est.* Estas cercas, estas murallas, y guardas, son las que promete Dios en el capitulo nono arriba citado del Propheta Zacharias: *Circumdabo domum meam ex his qui militant mihi*: yo cercarè mi casa de valerosos soldados mios, que la amparen y defiendan. Traslada S. Hieronymo del Hebreo, *castra ponam*, y põdrè mis exercitos al rededor de mi casa, que es mi Iglesia, que le sirvan de muros de defensa. Este lugar unos lo explican y entienden de los Angeles, otros de los ministros de la Iglesia, y del Evangelio, S. Ambrosio, San Hieroymo, S. Alberto Magno, y Holcoth, de los unos, y de los otros, porque los varones Apostolicos Angeles son, que este nõbre, *Angelus. Nõ naturæ, sed officij nomẽ est*, dize Ruperto, y S. Greg. homil. 34. in Evangelia ante medium. Que soldados, q̃ exercitos de Dios son estos? dize S. Gregor. sino los santos Angeles? Sobre aq̃llas palabras de Iob c. 25. *Nũquid est*

Sap. 6.

Zach. 9.

est numerus militum eius? Estos son los que sacaron al pueblo
Psal. 135. de Dios de Egypto, y los que rindieron sus enemigos, *in manu potenti, & brachio excelso.* Soldados tan valerosos, que aviẽdo reñido aquella terrible y sangrienta batalla en el cielo, y salido vencedores, aviendole dado un puntapie a Luzifer y sus consortes, que dieron con ellos en el infierno, con quedar en aquella celestial Ierusalem, *dicta pacis visio*, ciudad de perpetua paz, se quedaron como dize David, alabando a Dios, pero los estoques desnudos, y las espadas empuñadas. *Exaltationes Dei in gutture eorum, & gladij, ancipites in manibus eorum*, y esto para
Psal. 149 que? *ad faciendam vindictam in nationibus.* Estos son aquellos sesenta fuertes, que cercan el lecho del pacifico Salamon: *omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi;* destos dize el Señor
Can. 3. n. 8. que ha de cercar su casa: *circundabo domum meam ex his, qui militant mihi, vel castra ponam* Pues Señor, paraque son tãtos, si uno solo basta para quitar la vida a ciento y ochenta y cinco mil hombres del exercito de Senacherib, en una noche? y otro a sesenta mil en seys horas, en tiempo de David? Dize san Cyrilo Alexandrino, que porque es bien, que adonde està el Rey, alli asista toda su guardia, y estando, y aviendo de estar siempre en aquesta casa suya, en aquel divinissimo Sacramẽto, *& ecce ego vobiscum sum usq; ad consumationem seculi*, es bien que assistan exercitos de Angeles, que como archeros, esten haziendo escolta a este soberano Señor, para tomar vengança de los que atrevida, e indignamente llegaren a recebillo; que esto
Cap. 9 significa aquella vision de Ezechiel, que dize aver visto a un varon vestido de blanco, y con el seys fortissimos mancebos, con cuchillos en sus manos, puestos junto al Altar, y dispuestos a quitar la vida, a quien llegara, y començo a dar vozes, y a dezir, *heu, heu, heu, ergo ne disperdes omnes reliquias Israel?* Por este varon vestido de blanco, entienden muchos a Christo, y yo añado a Christo sacramentado, adonde le vemos vestido con la vestidura blanca, de los blancos accidentes de pan. Pues Señor, como a ninguno de los que allegan indignamente le quitan la vida, en pena de su atrevimiento? Responde S. Paschasio: *Certus sit, quod ultores Angeli, nec semel indigne communicanti parcerent, nisi bonitas Christi gladium suspenderet, & removeret momentaneam mortem.* Porque la bondad de

lib. de cor. & sangu. Domini ca. 8.

aquel

aquel Señor es tāta, que les tiene la mano, y estorva no descarguen el golpe; y està alli rogando por los que indignamente le reciben, como rogava en la Cruz por los que actualmente le estavan crucificando. Otros entienden el lugar de Zacharias, de los varones Apostolicos. S. Ambrosio, S. Paulino, y el Angelico doctor santo Tomas. Estos son los soldados de Dios, a quien toca defender sus partes, conquistar almas para el Cielo, hazer guerra a Sathanas, defender su casa, que es su Iglesia, *Dominus in templo sancto suo*, Psalm. 10. edificar muros para su defensa, *ne hostis posit intrare*, como dize la glossa. Paraque no tenga entrada el enemigo. Destos ministros tiene Dios llena su casa, unos predican, otros leen otros confiessan, unos en el altar, otros en el choro, como dize S. Hireneo, citado de la glosa: *Circumdabo domum meam ex his, qui militant mihi, idest, Ecclesiam muniam, per hos, qui militant mihi varijs ministerijs.* Y un docto moderno, que à escrito sobre los Prophetas menores, lo dize mas claro. *Circuibo domum meam, id est, Ecclesiam circumdabo militibus meis, ut eam tueantur ab hostium incursibus (hoc est) eligam ex his qui veniunt ad Ecclesiam, magistros, & propugnatores reliquorum, qui Catholicam doctrinam tueantur, & diaboli machinas evertant. Eligam (inquam) ex his, qui militant mihi, & mihi deserviunt faciētes omnia quæ iubeo, &c.* Yo escogerè maestros, y predicadores, que amparen, y defiendan mi Iglesia, y que sirvan en ella de muros, a los enemigos que la persiguen, y pretenden destruyr. Por manera, que aunque piensa el mundo, o lo ignorante del, que los religiosos estan ociosos, y los ministros de Dios, los Predicadores sin oficio, engañanse, porque ellos son los que tienen en pie la Republica, los tres dedos de Dios, y los guarda joyas della; los muros q̄ defienden la Iglesia, y los q̄ le dan ser, que esso quiere dezir el Propheta quando dize: *Filij peregrinorum ædificabunt muros tuos.* Porque *ædificare*, entre otras significaciones, esso quiere dezir, dar ser a una cosa. Pudieramos traer para esto muchos exemplos de la sagrada Scriptura, pero baste lo que al principio della leemos, que quando le sacò Dios a Adan la costilla estando durmiendo; dize el texto Sagrado, que *ædificavit illam in mulierem.* Quiere dezir, la pulio, y la hermoseò, y le dio un nuevo ser, y tal, que quando despertó Adan,

Lect. 3. in cap. 11. de la 1 ad Co rinthios.

Psal. 10.

Lib. 2.

Ribera.

Gen. 2. n. 22.

Adan, y vido a su lado una muger tã por extremo hermosa, q̃ le dixo mil requiebros, y palabras amorosas, *Hoc nunc ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Pues veamos, como pueden los ministros del Evangelio dar ser a la Iglesia? como? con dos exemplos de la sagrada Scriptura, uno que trata de la persona de S. Pedro, y otro de la de San Pablo, lo entenderemos. Comencemos por Sant Pablo escriviendole a los Romanos les dize en el cap. 15. *Audacius autem scripsi vobis fratres, tanquam in memoriam vos reducens propter gratiam quæ data est mihi á Deo, ut sim minister Christi Iesu in gentibus, sanctificans Evangelium Dei, ut sit oblatio gentium accepta, & sanctificata in Spiritu Sancto.* No os parezca atrevimiento, lo que os tengo escrito, y traydo a la memoria; porque os hago saber, que lo è hecho por la gracia que Dios me à dado, haziendome su ministro entre las gentes, para que sanctifique el Evangelio de Dios, y al mismo Dios, y a su Iglesia. Cosa estraña, que el justo, el siervo de Dios, y su ministro sanctifique al Evangelio de Dios! el Evangelio de Dios no es santo? que necessidad tiene, de que otro lo sanctifique? Vamos a S. Pedro. Despues de muchas pruevas que Christo hizo con el del amor que le tenia; despues de averle preguntado muchas vezes, si le amava mas que los otros discipulos, le dize assi. Pedro yo os digo de verdad, que aunque siendo moço y robusto os ceñiades como queriades, y yvais adonde os dava la gana; que à de venir tiempo, en que otro os ciña, y no os dexe dar passo a gusto vuestro. Y advierte San Iuan, *Hoc autem dixit significans, qua morte clarificaturus esset Deum*; que dezia esto Christo, significando la muerte con que avia Pedro de clarificar y engrandecer al mismo Dios. Pues veamos, no dixera mejor al reves? para dar a entender la muerte con que Dios avia de clarificar a Pedro? quando Pedro mas honrado, ni mas ensalçado estuvo que en la Cruz? Pues si el mismo Hijo de Dios, estando en ella, le pide a su Padre què le clarifique: *Clarifica me Pater apud temetipsum claritate quam habui, &c.* y se oye una voz del Cielo que dize: *Et clarificavi, & iterum clarificabo*: Hizelo en el Tabor, y en el Iordan, y agora Hijo mio, te é de bolver a clarificar. Como se dize de Pedro, no que es clarificado, sino que el clarifica

Ad Rom. 15. n. 15.

Ioan. 21.

Ioan. 12. n. 18.

a Dios

a Dios? saben porque? Porque Pedro con su muerte, y Pablo con su predicacion engrandecen, y ensalçan al mismo Dios, y Dios se dize honrarse y engrandecerse por sus siervos, y amigos, en quanto ellos le dan a conocer, y le predican al mundo, y manifiestan sus hechos, y prodigios con sus obras y palabras. Agora entiendo aquello del Apocalypsis, adonde entre aquellas vozes de la celestial Capilla, nos dize San Iuan aver oydo un motete, que dezia: *Dignus es Domine Deus accipere virtutem, & divinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem.* Digno es el Cordero que està assentado en el trono, de recebir virtud, gloria, honra, y divinidad. Pues veamos, quien mi Dios, os puede dar a vos divinidad y honra, que soys la fuente della? quien gloria? quien ser? dize el Cartusiano: *Tunc ista is accipit à nobis, cum eum laudamus, & ei confitemur*; quando le damos a conocer, entonces le damos honra, gloria, y ser. Y quien son los que esso hazen? *filij peregrinorum*. Los Apostoles y sus hijos, que son los predicadores; porque descubren aquellos secretos, y escondidos thesoros de las Escrituras sagradas. Aquel oro finissimo lo hazen moneda corriente, guisan esse manjar de manera, que lo hazen sabroso, y comedero, hazen anothomia del coraçon de Dios, y nos descubren sus mas ocultos pensamientos; y esto es sanctificar el Evangelio, clarificar a Dios, darle honra, gloria, y divinidad; edificar muros, que hermoseen, y juntamente defiendan a la Iglesia, y darle ser. Por una comparacion se entenderá lo que voy diziendo, y yo me acabarè de explicar. Entrays en una sala colgada de ricas telas, llena de cosas de gran primor, curiosidad, y precio, quadros, escritorios, &c. no gozais de toda aquella riqueza y hermosura, hasta que abren la ventana, y entra la luz, entonces todo se goza y dezis: o que ricos escritorios! o que telas! o que curiosos contadores! o que valiente pintura! este quadro es de Ticiano, este es del Mudo, este de Michael Angelo. Pues la quadra que linda, y que espaciosa! pero lo que dà ser a todo, es esta ventana. Pregunto yo, esta ventana hizo estos escritorios? levantò estas paredes? texio estas telas? pintò estos quadros? no. Pero todo esso era, como

Apoc. 3. n. 12.

Comparacion.

como ſino fueſſe, porque ni ſe gozava, ni ſe veya, haſta que ſe abriò la ventana, y entrò la luz. Aſsi ni mas, ni menos los varones Apoſtolicos, ſon los que dan ſer al Evangelio, y lo authorizan, dan a Dios divinidad, y ſantifican la Eſcritura, y deſcubren ſus theſoros. Los que reedificavan el templo (dize Eſdras) *Vna manu tenebant gladium & altera faciebant opus*. Cō
2. Eſdr. 4. n. 18. la una mano peleavan, y con la otra ponian la cal, y aſſentavan el ladrillo. Obreros ambidextros, como Aod, de quien dize la ſagrada Scriptura, que *utraque manu pro dextra utebatur*.
Iudic. 3. n. 15. Aſsi ſon los que edifican los muros de la Igleſia, con una mano tienen la eſpada de la predicacion, aſsi la llama S. Pablo, y con la otra acuden al exercicio de las virtudes, *gladium tenent prædicationis, manu operationis*, y eſto es edificar. Que aun acá ſolemos dezir, quando vemos a un Religioſo muy compueſto, ò como edifica el padre fulano! porque edifican con ſus obras, y con ſus palabras, dan cō ellas ſer a la Igleſia; que eſſo es ſantificar el Evangelio, eſſo ſer ſal para exemplo, luz para conſejo, ciudad fuerte para reparo y defenſa; antorcha para guia, y finalmente ſer grande en el reyno de los cielos. *Vos eſtis ſal terræ, vos eſtis lux mundi.*

Y porque ſe llamen Peregrinos los varones Apoſtolicos, y predicadores Evangelicos, ay (entre otras) dos razones, que por evitar prolixidad dexo: y porque no nos falte tiempo, para las alabanças de nueſtro gran Patriarcha Auguſtino, y de ſu iluſtre familia, y de aqueſte ſu real Convento, adonde tan verdaderos hijos de peregrinos ſe hallan, y de eremitas
Hebr. 13. n. 14. hijos ſuyos, que con verdad pueden dezir, y dizen: *Non habemus hic manentem ciuitatem, ſed futuram inquirimus.*

Diſcurſo

Discurso segundo.

MVcho me tardo glorio∫i∫simo Patriarcha, en dezir vue∫tras alabanças, tratar de vue∫tras grandezas, virtudes, y prerogativas; pero e∫cu∫a tengo ba∫tante de averlo hecho, y ∫ea la que Chri∫to dio a ∫u benditi∫sima Madre, quando de∫pues de tres dias perdido, le hallò en el templo. *Ne∫ciebatis, quod in his, quæ Patris mei ∫unt, oportet me e∫∫e?* como quien dize, Madre, y Señora mia, no tengais a falta de amor, el averos dexado aque∫tos dias, que a no ∫er por mi Padre, y co∫as que le tocan, no uviera hecho au∫encia. Alabança grande de la Virgen por cierto, que le diga Chri∫to, que ni en el Cielo, ni en la tierra, ni en quanto Dios à criado, ay co∫a porq̃ poderla dexar, ∫ino es por ∫u Padre. Lo mi∫mo en parte pudiera yo deziros ∫anti∫simo Patriarcha, y Padre nue∫tro; que ∫i è dexado de tratar de vos, y de encarecer vue∫tros merecimientos, à ∫ido empleandome en el Evangelio, que a ∫er co∫a de menos importancia, fuera aver perdido mucho. Pero no à ∫ido a ca∫o, ∫ino para mayor encarecimiento de vue∫tra gloria. Porque el ∫anto Evangelio à ∫ido la theorica y la e∫peculacion de la ami∫tad de Dios verdadera, vos la practica: ∫u explicacion à ∫ido templar la viguela para mejor di∫cantar en ella vue∫tros merecimientos; y a∫si por los pa∫∫os del, ∫eguirè los mios, y vue∫tras alabanças, que ∫on tantas, que ni caben en mi boca, ni en los oydos de los pre∫entes, ni en la e∫trechura del tiempo, ni en e∫te mi corto, y limitado di∫cur∫o; es querer dar principio a una co∫a, a que no ∫e le puede ver el fin. Lo que harè ∫erá, vi∫to que es impo∫sible referir todas vue∫tras virtudes, coger unas poquitas flores de un jardin tan lleno, unas migajuelas de una me∫a tan abundante, unas gotas de agua, de una tan perenne y cauda-lo∫a fuente. Fui∫tis glorio∫i∫simo Patriarcha, vos y vue∫tros hijos, los hijos immediatos de los peregrinos, que ∫on los Apo∫toles, vos el primero q̃ in∫titui∫tes e∫te modo de vivir Apo∫tolico, y la cabeça de los demas, q̃ no quiero yo dar a e∫to mas autoridad, q̃ averlo vos mi∫mo dicho en el ∫ermon, *de tri-*

Luc. 2. n. 49.

plici genere monachorum. Y la Iglesia, *post quos* (hablando de los Apostoles) *secunda dispensandi Verbi Dei primus refulsit gratia.* Y assi de vos tomaron regla y modo de vivir quarenta y quatro religiones, monachales, mendicantes, militares, y extravagantes: y una dellas es la de mi gloriosissimo Padre santo Domingo, Peregrino en la conversion, y mas peregrino en la eloquencia, y sabiduria; con que confundistis en vida a Fortunato hereje, con otros ciento, y a los Donatistas, y Pelagianos, y con vuestros escritos, a quantos hasta oy se àn querido levantar contra la Iglesia. Por esso con razon os dà la Iglesia tan ilustres y honrosos titulos, como llamaros, *lux Doctorum, malleus hæreticorum, firmamentum Ecclesiæ, summum vas sciẽtiæ.* Luz de los Doctores, almadana de los herejes, baluarte de la Fé, resplandor de las sciencias, jardin deleitoso de los grandes ingenios, exemplo de verdadera pobreza, dechado de toda perfecion, espejo de toda santidad, firmamento de la Iglesia, y vaso de sabiduria, epitectos de los Principes de los Apostoles, el uno de Pedro, y el otro de Paulo, vaso preciosissimo, a donde queriendo Dios regalar a su Esposa la Iglesia, le dio de comer y beber el nectar suavissimo de las Escrituras. Vaso adonde puso la sal de la sabiduria aquel Señor, que tiene los thesoros de la de Dios. Edificastes con vuestra doctrina, muros para la Iglesia, distisle ser, santificastes el Evangelio, y clarificastes al Señor, distisle honra, gloria, y divinidad con vuestra predicacion, y con vuestros escritos, que por esso no cabia de gozo S. Valerio, de ver, que avia hallado un hombre venido del cielo, que con su doctrina sana, pudiesse, como verdadero hijo de los peregrinos, edificar la Iglesia. *Sanctus autem Valerius ordinator eius exultabat uberius, hominem sibi talem datum divinitus, qui in doctrina sana ædificare Ecclesiam esset idoneus.* Dar le lustre, y darle ser. Con razon os fia el Señor a vos solo su Esposa, que es la Iglesia, y la pone seguramente en vuestras manos; siendo assi, que la Esposa de nadie se fia, ni a nadie se entriega. Aquel casto mancebo Ioseph, hijo del Patriarcha Iacob, a quien solicitava la desleal muger de Putifar con amor deshonesto, escandalizado de ver a su señora tan posseyda de aquella passion sensual, no reparando en la ofensa que hazia al marido, le respondio que no podia el hazer semejante mal; y la

razon

razon que le dio, fue: *Ecce dominus meus omnibus mihi traditis, ignorat quid habeat in domo sua, nec quidquam est, quod in mea non sit potestate, vel non tradiderit mihi præter te, quæ uxor eius es.* Como puedo ofender yo a un señor, que à puesto en mis manos toda su hazienda, y à fiado de mi toda su casa, y dadome las llaves de toda ella, y entregadome quanto possee, fuera de ti, que eres su esposa y muger? Pero a vos no reserva Dios su Esposa; antes dandole a Andres su Cruz, a Pedro las llaves del Cielo, a Iuan a su querida Madre; parece que guarda a su esposa para entregarla a vos. Cosa tan alta, que a no saber, que a la Virgen nadie llega, sospechara que es mayor dignidad y premio el ser Esposa, que el ser Madre. Pues por la Esposa dize el mismo Dios, à de dexar el hombre al padre y a la madre; y assi Christo la dexò quando murio, y entregò a Iuan, por abraçarse con la Esposa linda y bella, que salia de su costado. *Propter hanc relinquet homo patrem suum & matrem, & adhærebit uxori suæ, & erunt duo in carne una*: el qual lugar coge entre manos S. Pablo, y dize: *Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo, & in Ecclesia.* Adonde lee Erasmo, *ego autem loquor de Ecclesia.* Aqui ay un gran sacramento escondido; y se à de entender, que voy hablando de Christo, y de su Iglesia, *& erunt duo in carne una*, y se encorpora Christo con su Esposa, y se haze una misma cosa con ella, una vida, un espiritu, una misma alma. Allà quando Dios le dio licencia al demonio, paraque tentasse a Iob, quitandole los hijos, los ganados, los sembrados, y la salud; le dixo: *Veruntamen animã eius serva.* No falta quien diga que fue no darsela, para quitar la vida a su Esposa, a quien llama alma suya, y Christo quando dixo a su Padre Eterno: *Pater in manus tuas commendo spiritũ meum*, en vuestras manos encomiendo mi espiritu, y mi alma. Dize S. Buenaventura, que no solo encomendò el alma que salia del cuerpo, sino a su Iglesia, a quien llama alma suya. Pues una cosa tan querida, y tan amada, que dize S. Pablo, que *Christus dilexit Ecclesiam, & se ipsum tradidit pro ea, ut eam sanctificaret*, que se entregò por ella. *Tradidit* (dize Hugo) *in mortem pro ea, & in cibum in sacramento*, dize S. Laurencio Iustiniano, a la muerte en la Cruz, y en manjar, y comida en aquel santissimo Sacramento. Y esto para que? para santificarla. *Et*

Gen. 39. n. 9.

Gen. 2.

Ephes. 5. n. 32.

Iob 2. n. 6.

Luc. 23. n. 46.

Ephes. 5. n. 26.

ut exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam, non habentem maculam, aut rugam. Y para hazer una linda, hermosa, y bellisima Esposa, al fin, como quien la hazia el mismo para si mismo, tan por extremo bella, que jamas tuviesse mãcha, ni tuviesse ruga. Aqui està el punto. Las rugas del rostro provienen *ex defectu carnis.* Y asi vemos a los viejos, y a los enfermos, que como van enflaqueciendo, se les và enxugando la carne, y les salen rugas. Las manchas provienen de falta de sangre, que adonde ay poca, predomina la melancolia, y salen manchas al rostro; y asi vemos, que las mugeres preñadas, como alimentan con su sangre a la criatura que està en su vientre, se les pone el rostro, no solo amarillo, sino manchado, cubierto, y lleno, como acà dezis, de paño: mas luego en pariendo, cobra la muger su sangre, y quitansele las manchas que antes tenia. Dize pues San Pablo: quereys saber de que manera amò el Señor aquesta su Esposa? que todo el se entregò por ella en comida, para hazerla tan linda, y hermosa, que jamas tenga ruga ni mãcha. Ruga no, porque no à de tener falta de carne, que el le dà la suya en comida: mancha tanpoco, porque no à de tener falta de sangre, que el le dá la suya en bebida, que esso es lo que pretende quando dize: *Accipite, & comedite, hoc est corpus meum. Accipite, & bibite, hic est sanguis meus.* No se le passò esto por alto al Angelico Doctor, que tan soberanamente escrivio de aqueste altisimo Sacramento, antes dixo: *Dedit fragilibus corporis ferculum;* a los flacos carne, paraque no tenga su Esposa rugas: *Dedit & tristibus sanguinis poculum.* A los melancolicos sangre, paraque no tenga manchas. Pues una Esposa tan por extremo hermosa y bella, la entrega a Augustino, y la vemos puesta en sus manos, paraque la ampare y defienda el y su Religion sagrada, la Esposa, que es gloria del varon, cõ tener dicho el Señor, *gloriam meam alteri nõ dabo*, se la dà a nuestro gran Padre, y la fia del. Sin duda, como le es tan parecido, no le tiene por otro, sino quiere que los juzguemos a los dos por una misma cosa, y una misma persona. Fiese pues la Iglesia de la de Augustino, y de su Orden, nobilisima por su antiguedad, de q̃ no quiero agora tratar, por no averiguar opiniones, ni concertar pareceres entre si diversos, de Bartolome Casaneo, Platina, y Polidoro Virgilio. Basta saber lo q̃ el Cardenal Ce-

sar

sar Baronio nos dize en el tom. 4. en el año de 389. que esse año començò S. Augustin a vivir con sus compañeros debaxo de la regla de los Sãtos Apostoles, lo q̃ la Iglesia canta: *Cæpit vivere secundum regulam, sub Sanctis Apostolis constitutam,* en oracion, ayunos, pobreza comun, y aspereza de vida en los desiertos de Africa, entre Tagasta y Hyponia, en cuyo Monasterio avia muchedũbre de Religiosos hermitaños. La qual Ordẽ en vida del Santo se fue dilatando, no solo en Africa, sino en Italia, Francia, y España; y ultimadamente la vino a confirmar Alexandro IIII. el año primero de su Pontificado, q̃ fue el de 1240. Nobilissima por tan grandes hijos de un Patriarcha, a quien casi todas las demas Religiones conocen por Padre, dignos de toda veneracion y respecto, por serlo de los peregrinos, q̃ son los Apostoles, y los immediatos a ellos: *Igitur semen Apostolorum sumus per prædicationem* (dixo S. Bernardo hablando de su Orden, y yo lo digo de estotra) *sed per adoptionem, & hæreditatem, semen Christi, & nepotes Apostolorum.* Semilla somos de los Apostoles, sucessores somos suyos por la predicaciõ, y enseñança. Pero por la adopciõ y herẽcia, semilla de Iesu Christo, y nietos de los Apostoles. Aora entiẽdo aquel lugar de Isayas: *Spiritus meus, qui est in te, & verba mea, quæ posui in ore tuo, nõ recedẽt de ore tuo,* y dize la Vulg. *& de ore seminis, seminis tui.* El spiritu mio q̃ està en ti, y las palabras mias q̃ è puesto en tu boca, jamas faltarã della, dize el Padre a su Hijo: ni menos de tu semilla, q̃ son los Apostoles: ni de la semilla de essa semilla, q̃ sõ sus imediatos sucessores, los hijos de aquesta ilustre familia. *Omnes, qui viderint eos cognoscẽt illos, quia isti sunt semẽ, cui benedixit Dñs.* Todos quãtos los vierẽ, los conocerã por sus letras, por su predicaciõ, por su Religiõ, por su modestia, y echarã de ver q̃ esta es la semilla de los Apostoles, a quiẽ Dios tiene echada su bendiciõ: estos los Angeles de guarda de su casa, estos los soldados valerosos q̃ la defiẽdẽ, *omnes tenẽtes gladios & ad bella doctissimi.* Soldados todos ambidextros, q̃ enseñã cõ obras y cõ palabras, q̃ esso es ser sal, esso es ser luz, esso es ser grãdes en el reyno de los Cielos. *Qui fecerit, & docuerit, &c.*

In ser. in N. Apostolorum Petri & Pauli.

Isai. 59. n. 21.

Isai. 61. n. 9.

Cant. 3. n. 8

Quisiera alabar aquesta sagrada Religiõ, y no sè por dõde comẽçar, porq̃ veo q̃ es dar principio a una cosa, a q̃ no se le puede ver el fin. Digo lo que el glorioso S. Augustin hablando de las

De moribus Ecclesiæ c. 30.

las demas dize: *Hoc excellens fastigium sanctitatis, hos mores, hanc vitam, hunc ordinem, hoc institutum, si laudare vellim, nec digne audeo.* Si querria yo alabar tan excelente cumbre de santidad, estas costumbres, este modo de vivir, este orden, este instituto, mas no me atrevo a alabar cosas tan superiores dignamente, y como ellas merecen ser alabadas. Reparò el glorioso Doctor S. Ambrosio lib. 1. exameron cap. 9. en que no dize el santo Moyses, que alabò Dios la luz quando la criò, sino que la vio, y vio que era buena, *Vidit Deus lucem, quod esset bona;* y dà la razon el Santo, *quia bonorum operum proprium est, ut externo commendatore non egeant, sed gratiam suam cum videntur, ipsa testentur. Plus est, quod probatur aspectu, quam quod sermone laudatur, suo enim utitur testimonio, non alieno sufragio.* Es muy proprio de las cosas que de suyo son buenas, no tener necessidad de que nadie las alabe; porque ellas con ser vistas, dan testimonio de su gracia y hermosura. Mas vale lo q̃ se aprueva con la vista, que lo que se alaba con palabras; porq̃ ello dà testimonio de si mismo, sin tener necessidad del ageno. Mirad aquesta sagrada religion de nuestro glorioso Padre S. Agustin por todas quatro hazeras, y vereys como toda es luz, y no tiene necessidad de que nadie la alabe, que es toda buena, *suo utitur testimonio.* Adonde quiero añadir una notable agudeza del gran Basilio, el qual dize, que el mirar Dios la luz, y ver que era buena, no fue solo por la bondad, *quæ ex illius pulchritudine, in contemplantes resilit oblectationem, sed verius prospiciens utilitatem ex eadem luce olim ad posteros perventuram.* No fue solo por la hermosura que en si tiene, y la suavidad, y deleyte que dà a los que la contemplan, sino por la utilidad que della se esperava. No es malo, ni le parece mal a Dios, que el Predicador hable bien, y con su eloquencia, y elegancia, de gusto y deleyte a los oyentes, que el orar esso es, *prodesse, & delectare.* Pero no es esto por lo que los llama buenos, *sed verius prospiciens utilitatem, &c:* sino por el provecho que causan, que son luzes que alumbran las almas, ahuyentan las tinieblas del pecado, calientan los coraçones, enseñan el camino del Cielo, y sacan las almas del estado de la culpa, que por esso les dize Christo, *vos estis lux mundi.*

Gen. 1. n. 4

Antes que el divino Augustino se convirtiesse, es verdad que

no faltava quien esso hiziesse: pero despues que el vino a la Iglesia, y su Religion sagrada, ay grande abundancia de luz, hazese esso, y mucho mas y mejor. Salio un sol en medio de las estrellas, un Augustino en medio de los Doctores, que el solo bastava a ilustrar la Iglesia de Dios. Luego que Dios criò la tierra, dize el Santo Moyses: *terra erat inanis, & vacua*, lee S. Ambrosio, *inanis & invisibilis*: no avia Dios formado al hõbre, ni criado la luz, estava invisible, porque le faltava luz para ser vista, y estava vazia, porque no tenia hombre que la llenasse. Antes que Augustino se convirtiesse, y viniesse a la Iglesia, es verdad que avia hombres, y avia luzes, y hombres que eran luzes, pero no me podeys negar, que asi como el vino, vino un hombre hombre, que toda la llena, un Saul que a los demas sobrepuja de los hombros arriba. Vino una luz, que a los demas escurece, como el Sol a las estrellas, bastante el solo a dar luz y resplandor a la sancta Iglesia. *Lux Doctorum*. *Gen. 1. n. 2.*

Pues que diremos de las demas luzes que à tenido esta sagrada Religiõ? que de sus hijos se puede dezir: *inter quos lucetis sicut luminaria in mundo*, que resplandecen en el mundo, como luzeros hermosissimos; tantos Cardenales, y entre ellos un S. Buenaventura, que fue general de aquesta orden, que estando predicando en defensa de la Iglesia, le tiraron sus enemigos una saeta al coraçon, que le tenia el como su Padre, atravessado, con otra de amor de Dios y charidad; y quiso dar firmado con lo fino de su sangre, la fineza deste amor. Tantos Arçobispos y Obispos, que solos los canonizados passan de quarenta y siete, començando desde S. Simpliciano Arçobispo de Milan, discipulo, y compañero, y singular amigo de nuestro grã Padre Augustino. Cinco mil y un martyres, de quiẽ se haze fiesta en la Iglesia a 16. de Agosto, como dize Cesar Baronio a doze de Agosto. Quatro mil y novecientos y sesenta y seys Obispos, Sacerdotes, Diachonos, y seglares, reynando Hunerico Rey Arriano, casi todos, a lo menos la mayor parte, fueron desta Orden; sin otros dos mil y quinientos Martyres, q̃ estan registrados en los archivos de Roma, para averse de canonizar; estos que murieron en Africa, sin otros innumerables que uvo en Inglaterra, y Guecija; que solo en el Convento Vercorense en un dia fueron martyrizados novecientos juntos. El *Philipp. 2. n. 15.*

doctis-

doctissimo Hugo, explicando el lugar fundamental propuesto de Isayas: *Filij peregrinorum, &c.* lo entiende de los Martyres. *Tales sunt Apostoli, & Martyres, qui fundaverunt Ecclesiã in sanguine suo*, todos estos edifican con su sangre, como los demas con su exemplo, obras, y predicacion, muros para la Iglesia.

Pues que dirè de los Santos Confessores, solos los canonizados, hallo por mi cuenta que son quarenta y seys: començãdo desde San Alipio discipulo de S. Augustin, y compañero suyo en la defensa de la Iglesia, Obispo de Tagasta, de que trata el martyrologio Romano a quinze de Agosto. Cuya vida es maravillosa, como se puede ver en Victor Vticense lib. 2. y 3. mas entre todos, bastanos un S. Nicolas de Tolentino, que el
2. Reg. 18. solo vale por diez mil, como le dixo el pueblo a David, *Tu unus*
n. 3. *pro decem millibus computaris.* Todo el es luz, todo un cielo estrellado, pues le vemos lleno de estrellas de pies a cabeça. Ciento y treinta y seis los beatificados, y entre ellos un Santo Tomas de Villa Nueva, hijo, y lustre del insigne Colegio de S. Ilefonso de Alcala, y Arçobispo de Valencia, exemplo de prelados, que le podemos dezir lo que la Iglesia a su Padre: *summum decus præsulum*, que fue honra de todos quantos an sido, son, y seran. Que de Predicadores de Reyes! Confessores de los de Portugal don Iuan el II. y don Manuel! Embaxadores! Mas que digo? Que de hijos de Reyes à tenido esta Orden santissima. Vn S. Furseo hijo del Rey de Hybernia, que por esso le pintan con corona en la cabeça. Vn S. Iacobo, hijo del Rey de Bretaña, en la era 653. Vn San Amadeo Duque de Saboya. Vn San Guillelmo Duque de Aquitania.

Tantos Maestros, Doctores Cathedraticos, en Paris, Bolonia, Alcala, Osuna, y Salamanca: y entre ellos un San Iuan de Sahagum, honra de nuestra España, hijo verdadero del grã de Augustino, y sucessor, e imitador en su vida y predicacion de los sagrados Apostoles, y en todo peregrino. Hasta las mugeres desta sagrada Religion ayudan a edificar, y an edificado la Iglesia. Vnas con su sangre, otras con su santidad, otras con sus obras prodigiosas, y raros milagros. Lean el martyrologio de Baronio a 16. de Diziembre, y hallaran, que en Africa en la persecucion de los herejes Vuandalos, en tiempo de Hunerico,

rico, padeciò gran numero de Virgines graves, y nobles, extraordinarios tormentos por la Fé. Y miradas las circunstancias del tiempo, y del lugar, eran todas Religiosas de San Agustin, y no se sabe el numero, ni los nombres. Y lo que mas ay aqui que ponderar es; lo que los Obispos deven a esta sagrada Religion: pues todas estas Virgines murieron por su defensa, y por no querer atestiguar contra ellos falsamente. Y sin estas otras muchas, que con su santidad y nobleza la an honrado; de las quales hiziera larga mencion, sino bastaran para exemplo, y prueva de mi verdad, dos hermanas, ambas llamadas Marias, hijas del Rey don Fernando el Catholico, doña Maria de Aragon, y doña Maria de Aragon, ambas religiosas deste santo habito, y reformadoras de las Huelgas de Burgos.

Quiero concluyr. Es aquesta sagrada Religion, como aquella tierra llamada Hevilath, que dize la sagrada Scriptura, q̃ la regava un rio que salia del Parayso, llamado Physon, y asi nacia en ella el oro: *Terra ubi nascitur aurum, & aurum terræ huius optimum est.* Y nota, que el oro desta tierra es bonissimo en superlativo grado. No se à de entender esto materialmente de aqueste oro, que como vemos tanto, parece que se nace aqui. Que esto de lo que los religiosos tienen a uso, lo an dado para ornato deste templo, como hizo David del que el tenia: *Et de peculio meo aurum & argentum do in templũ Domini Dei mei*: sino de otro oro mas aventajado de santidad y sabiduria: todo quanto aqui nace, y se cria es oro, y oro bonissimo: y no ay dezir, que ya esso se acabò, y que las religiones an dado su fructo, que los arboles despues que passan por ellos algunos años, se marchitan, y acaban: mas la tierra *est uterus semper pariens.* Es verdad, que van faltando cada dia illustrissimos sujetos, que los acaba el tiempo y la muerte: mas la tierra, que es la Religion, no dexa de dar nuevos hijos, sin jamas cansarse. Señal, que tiene particular influxo de la virtud divina, y que el cielo la riega con sus favores, y Dios la mira con buenos ojos, y tiene della muy particular cuydado. Dexo las demas, y trato solo de aquesta buena tierra; no està agora tratando en Madrid de la canonizacion de un Religioso natural de Marchena; tan moderno, que oy viven sus padres, inclyto Martyr del Iapon? Pues destos granos de oro da muchos cada dia.

Gen. 2. n. 11.

1. Paral. 29. n. 3.

dia. De aqueste palmo de tierra, de aquesta casa Real, y Convento santo solamente quiero hablar; cuya antiguedad es tanta, quanta es la de la misma ciudad, pues los Reyes Catholicos que la ganaron, fundaron a S. Pablo, y a S. Francisco, y a estos Padres dieron sitio en el campo de la Verdad, como predicadores della, y porque alli eran molestados de los assaltos de los Moros de Granada, los passaron a sus Alcaçares Reales, adõde està agora el Santo Oficio, y Tribunal de la Inquisicion. Alli tuvieron Iglesia y casa, hasta que el Rey Alphonso el onzeno, queriendola para si, les dio este sitio q̃ oy posseen. Aqui florece oy la nobleza de España, q̃ callo sus nombres, porq̃ todos los saben; y porque como verdaderos humildes, no los querran oyr; y mi verdad parecera lisonja. Pero dirà alguno, Padre, paraque se alaba en este lugar la nobleza? sabeys porq̃? porque es oro que esta tierra produze, y sobre el assientan biẽ, y salen mejor los esmaltes de las virtudes y letras. San Paulino escriviendo a Severiano, repara en que el sagrado Evangelista S. Lucas queriendo engrandecer la santidad del glorioso Precursor el Baptista, alaba primero la nobleza de sus padres, y de su sangre, y casta real de que desciende; y dize, que esto no fue a caso, sino muy de proposito, paraque mas campeasse la virtud rara de un hombre tan Santo, viendo que assentava sobre nobleza tan notoria. Las palabras del Santo son estas: *Auxit meritum Sacerdotis commemorata nobilitate conjugij, & laudaturus vitam genus ante laudavit, ut venerabilior existeret, qui sanctis parentibus respõderet, sanctitate ingenita, quasi quadam iustitiæ hæreditate.* Notese, q̃ S. Iuan no solo fue Santo, sino ilustre y noble, paraq̃ sobre la nobleza natural assentasse mas bien la virtud, justicia, y santidad heredada de sus padres, que en tal caso quando con la sangre ilustre se hereda la virtud; bien aya quien a los suyos parece. *Ambo erant iusti ante Deum*, dize el Evangelista de ambos a dos padres del Baptista. Lo mismo digo de aquestos hijos del glorioso Augustino. Alabo su nobleza, porque campee mas su grande virtud, religion, y santidad.

Los Rios. Castillas. Saavedras Figueroas Angulos. Cordovas, Ponces de Leon, y Gongores, y otros muchos.

Luc. 1. n. 6

Aqui se halla la Theologia Scholastica mas cierta, mas segura, mas bien fundada, que ay en la Iglesia. Porque la de San Augustin, y Sãto Tomas toda es una, que el Angelico Doctor no tiene hoja adonde no lo cite. Aqui la verdadera inteligen-

cia de la sagrada Scriptura, las mas sanas interpretaciones, y mas seguidas. Aqui la predicacion tan en su punto, que es cosa de admiracion, que parece que no tratan de otra cosa, sino como dize Nazianzeno. *Purgari primum, deinde purgare sapientia instrui, atque ita alios sapientes reddere, lux fieri, & alios collustrare: accedere ad Deum, & alios adducere: sanctificari, & sanctitatem alijs afferre.* Que esto es ser sal, ser luz. *Apolog. 1*

Concluyo con aquello, que le dixeron a Rebeca sus hermanos, quando la vieron yr por esposa de Isaac, mayorazgo de Abraham, que se despidieron della dandole mil parabienes. *Impræcantes prospera sorori suæ, atque dicentes. Soror nostra es, crescas in mille millia, & possideat semen tuum portas inimicorum tuorum.* Hermana nuestra soys, creced como crece la espuma, que de todo vuestro augmento nos holgamos, y como hermanos que somos vuestros, nos cabe gran parte. Iardin del cielo, plãta del Spiritu santo, vergel de Dios, Orden santissima, ilustre y Real casa, pues soys nuestra hermana, creced en buen hora; creced en letras, en virtud, en grandeza, en reputacion: *Dilatet Dominus Iaphet, & habitet in tabernaculis Sem*, engrãdezca mas cada dia Dios esta santa Religion; honre los sujetos de tan ilustre familia, prospere sus intentos, habite con los moradores della; premie sus obras aqui con gracia, y despues con gloria, *quam mihi & vobis præstare dignetur Iesus Christus, &c.* *Gen. 24. n. 60.* *Gen. 9. n. 27.*

Ecclesiæ Sanctæ submitto, viris sapientibus committo.